



Los gestores de la finca, cedida a la ciudad, arrancan los árboles para moverlos 30 metros

“Como un elefante en una cacharrería”. Esa es la expresión que utilizan los jardineros de la Quinta de Torre Arias para definir cómo se está llevando a cabo el traslado de 36 cedros, de 40 años de edad, dentro de la finca histórica. El terreno de casi 19 hectáreas, cedido al Ayuntamiento por la condesa de Torre Arias, está siendo adecentado para ser abierto al público. Como parte de esta rehabilitación, se están intentando recuperar las huertas de frutales sobre las que en 1975 se plantaron los cedros del Himalaya. Los expertos aseguran que la operación para desplazarlos 30 metros, realizada por una empresa privada, ha destrozado las raíces de los árboles y arrasado el mantillo. “Esto ha sido condenarlos a muerte y estropear la tierra”, asegura un jardinero.

[Leer noticia completa en elpais.com](#)

{jcomments on}